



672.087

En el Surco de Jaime Eyzaguirre

El Mercurio - 20-Mayo-70 p. 2. Stop

La Universidad Católica fructifica hoy un homenaje digno de quien le hiciera don de un buen trozo de su vida y su talento.

"Jaime Eyzaguirre" sólo se nombra en las "dos palabras" de introducción al boletín del Instituto de Historia recién aparecido. El resto de la monumental edición —361 páginas— es fruto; difiere morfológicamente, y es idéntico a la esencia de su semilla. Veintidos investigaciones históricas de magnitud, efectuadas por estudiosos chilenos y extranjeros, siguen la huella, brotan el surco mismo de Jaime Eyzaguirre.

Pocos recibieron al morir tal torrente de palabras y reconocimiento. Se dijo del historiador, en discípulo; del amigo, en emoción; del cristiano, en reverencia; del patriota, en chilendad. Escribieron, hablaron, sintieron apretarse un cierto llanto en la garganta, los suyos y tantos que nunca comulgaran ni en sus ideas ni en su fe ni en su comportamiento. Estos también sabían qué porazo futuro significó la muerte de Jaime.

Amanece ahora un discurso distinto: el nacido en la búsqueda serena y profunda que continúa los trabajos de un Eyzaguirre, a cuya sombra se medita y enseña, sobre los últimos días del Conquistador de Chile; sobre la legislación que rigió la minería colonial; sobre los caminos del Ande, siempre hostil, cuando apenas el hombre y su cabalgadura se aventuraban por ellos; sobre Gustavo, antropólogo de los fueguitos...

Sevilla, Lima, Mendoza, Estocolmo, Pamplona, Bogotá, Colonia, Buenos Aires, Massachusetts, Madrid, Caracas... Las ciudades, las universidades, los catedráticos, tienen cita con el que predigó su conocimiento, su inteligencia, su memoria excepcional, su don de la palabra, su pluma, su alma, su sagacidad, en el duro trabajo de dar una verdad histórica luminosa, por entre oscuras leyendas.

El aporte chileno a "Historia" está firmado por Aniceto Almeida, Avila Mariel, Felid Cruz, Mario Góngora, Hanisch, Herrera Rojas, Lira Urquieta, Manuel Salvat. Testigos ellos del "estímulo de las vocaciones históricas" que sabía sembrar Eyzaguirre, aun en quienes, sin estudios universitarios, sintieron la urgencia de averiguar de dónde venimos y dónde vamos, en camino de raza, pueblo, nación y patria.

Este mágico esquema —uno de los más impresionantes surtidors de Jaime Eyzaguirre— inspira de principio a fin una segunda publicación de homenaje aparecida simultáneamente: la "Bibliografía General de la Revista Estudios (1932-1987)", obra de Jaime Mendoza y Tomás P. Mac Hale, y editada por la Biblioteca Nacional.

Eyzaguirre dirigió "Estudios" desde 1933 a 1955, reproduciendo en sus páginas el pensamiento de los más notables literatos, filósofos e historiadores mundiales y nacionales, y llamando a convivir allí a nuevos valores aún silenciosos, aún adolescentes en la expresión escrita, pero no por ello menos cargados de genio y de promesas.

Roque Fajehari Scarpa presenta esta bibliografía y le hace magistralmente. Sus palabras surgen sincrónicas de un compañerismo intelectual y de "casi cuarenta años de amistad".

Un póstumo recuerdo de Jaime Eyzaguirre —encuentro fugaz en la escalinata de la Biblioteca Nacional— cae pic para que Scarpa desgrane admiración y emotividad por la ausencia de quien tanto vacío ha dejado en multitud de ámbitos. Pero luego el introductor recobra una serena perspectiva y esboza la trayectoria de la juventud chilena contemporánea suya, juventud que diez pensadores, políticos, científicos, escritores, y culminara su valiosa multiplicidad germinando un Eyzaguirre.

Un hombre "vital e irónico, apasionado y con algo de esa tristeza que traen los sueños que la realidad quiere destruir. Con su obra se me aparece como el Velázquez que recoge la historia y la intrahistoria y también como el caballero que se ha detenido, por un momento, a contemplarla, mientras la vida sigue en torno y continuará, aunque él deje caer el cortinaje y siga su camino por las galerías de la muerte".

Sin duda Eyzaguirre "buscó estar en los demás como conciencia, como acicate... para prolongarse en el tiempo, cuando él ya no estuviera".

Semilla irrenunciable, ruta en el dolor y en la fuga final de su trayecto. No muere. Sus obras permanecen. Su rostro —sereno y solemne— aún escudriña ese batallón de soldados que dio a la lucha espiritual; ese bosque frondoso que piensa, crea y romancea; ese huerto de minucias cuya cosecha pertenece también a Jaime-maestro, pues rompió él y aún rompe los muros de su cátedra en barbotón inconfundible.

Teresa Donoso Loero

En el surco de Jaime Eyzaguirre [artículo] Teresa Donoso Loero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso Loero, Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En el surco de Jaime Eyzaguirre [artículo] Teresa Donoso Loero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile